

El Carácter del Discípulo

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque
de ellos es el reino de los cielos.

(Mateo 5:3)

Los textos bíblicos transcritos en este material están en la versión Reina-Valera 1960.

Julio, 2015. (Revisión - Junio, 2026)

Contacto: injesuslikeness@gmail.com

RESUMEN

El carácter del discípulo	5
Carne vs Espíritu	6
Existe una guerra en nosotros	6
La llave es caminar en el Espíritu	6
Reconocer las obras de la carne	7
Manifestar el fruto del Espíritu	7
El carácter de Cristo	9
Como será el carácter moldeado	10
El hombre creado a la imagen de Dios	10
Pasando por el sermón del Monte	11
Entrenándonos de acuerdo a Cristo	15

El Carácter del discípulo

Una vez escuché una frase “nosotros vivimos en el mundo occidental accidentalmente llamado cristiano”. Reconocemos el cristianismo en este mundo llamado cristiano en los símbolos cristianos, en los nombres de las personas, nombres de ciudades, pero no lo va mucho más que esto. La maldad del el mundo se ha multiplicado (Mat 24:12), en estos tiempos vemos un terrible deterioro de los valores, lo feo es hermoso, y lo hermoso se ha tornado feo:

- . Difícilmente alguien cede su asiento a un anciano en un bus;
- . Los hombres hablan con las mujeres como le hablan a un hombre;
- . Abrir una puerta, dar el paso, no se ve más;
- . Cualquiera que corta la fila es sabio, y quién hace fila es un tonto;
- . ¿Decir la verdad? Para con esto!
- . Lealtad, honestidad, ni siquiera pensarlo;
- . ¿Asumir nuestros errores? ¿De qué estás hablando?
- . Bien, hay mucho más.



La vida del discípulo del Señor confronta al mundo con la imagen de Cristo que él reproduce.

El mundo está así de mal en peor. Y nosotros estamos en él.

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. (Jn 17:15)

... pero no pertenecemos a este mundo...

No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo (Jn 17:16)

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. (Mt 5:13)

La vida de un discípulo del el Señor confronta al mundo con la imagen de Cristo que el reproduce. Hay poderes y fuerzas atacándonos todos los días, tratando de contaminarnos con las iniquidades de este mundo.

- . Satanás y sus demonios;
- . Hombres con sus mentes pervertidas por el pecado;
- . La cultura tratando de imponer un anti-cristianismo porque no somos “comunes”;
- . Y el peor de todos – nosotros mismos.

La carne vs. el Espíritu

Digo pues andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, y estos se oponen entre sí para que no hagáis lo que quisieréis. (Gl 5:16-17)

Empecemos pensando que en nuestras vidas puede manifestarse las obras de la carne o el fruto del Espíritu. Nosotros sabemos que las obras de la carne son naturales al viejo hombre, generadas por el pecado y la ausencia de Dios. Y también, que en este mundo que estamos viviendo, las obras de la carne son apoyadas y hasta alabadas.

Leer este texto llena a nosotros de temor y fe:

- Temor porque recordamos que la carne está presente y sus frutos pueden ser manifestados en nosotros;
- Fe porque el Señor, a través de Pablo, muestra el camino para que seamos victoriosos.

Entonces me gustaría recalcar lo siguiente:

a) Hay una guerra dentro de nosotros

“Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne”. Usted debe estar consciente sobre este conflicto que sucede en nosotros. Es porque “éstos se oponen entre sí” que el conflicto existe. La carne siempre desea ir en dirección opuesta al Espíritu. Por esto necesitamos hacer la decisión: Donde vamos a sembrar: ¿en la carne? ¿o en el Espíritu? ¿A quien vamos a alimentar? ¿A la carne o al Espíritu? En Gálatas 6:7-8 nosotros leemos:

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

b) La llave es caminar en el Espíritu

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. (Gal 5:16)

Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro... (Ro 7:25)

... Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. (Col 1:27)

Caminar en el Espíritu. Desarrollar comunión con Dios a través de la oración, adoración, sujeción al cuerpo, dando gracias a Dios por todo, en ayuno y en el contacto con la Palabra. Mirando a Jesús que, de manera simples, es buscar en las Escrituras todo acerca de Cristo, y

sumergir en estas verdades hasta ser llenados de ellas. Por ejemplo, cuando leemos Juan 1:1 “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” estamos viendo a Cristo el Verbo, que no empezó a existir en el vientre de Maria, pero es eterno, que estaba en el principio con Dios y era el propio Dios. Aleluya!

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios. (Ef 5:18-21)

c) Reconocer las obras de la carne

En este momento es importante saber mejor quienes somos. Muchas veces algunas de estas cosas (obras de la carne) empiezan a hacerse tan comunes que terminamos cuidándolas y manteniéndolas como si fueran una mascota. Podemos pensar que tal vez colocándoles un lazo rosado y perfume dejaran de ser obras de la carne. Abramos nuestros ojos, quitémosles los ornamentos y veamos a las obras de la carne como realmente son – obras de la carne: “adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías” (Gl 5:20-21).

Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia. (Rom 13:13)

Estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia. (Rm 1:29-31)

Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos. (Col 3:8-9)

d) Manifestar el fruto del Espíritu

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. (Gl 5:22-23)

Es importante, después de mostrar lo que es esta carne que habita en nosotros, también mostrar que aquellos que están en Cristo han recibido del Señor el fruto del Espíritu. Todos quienes hemos sido colocados en Cristo tenemos “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”. Si caminamos en el Espíritu, cada una de estas cualidades del Espíritu se manifestará en nosotros según la necesidad; de lo contrario, se manifestarán las obras de la carne.

El carácter de Cristo

Carácter es un conjunto de características, buenas o malas, que distinguen a una persona.

- El carácter de una persona se ve manifiesto en la manera habitual de comportarse en diferentes situaciones de cada día.
- Carácter es revelado en la vida familiar, en el trabajo, en las relaciones, en el trato con nuestros semejantes, en nuestras obligaciones y responsabilidades etc.
- El aspecto más profundo del carácter de una persona se revela en cómo reacciona ante las pruebas, las tentaciones, la adversidad, la desgracia, las dificultades, la injusticia, frente a alguien necesitado, así como en el éxito y la prosperidad.

El termino “personalidad” es usado para referirse a lo que en nuestro comportamiento es moralmente neutral. Es nuestra individualidad como Dios nos hizo a cada uno de nosotros. Cada ser humano es único y diferente de todos los demás, con un conjunto de características únicas y permanentes.

- Por ejemplo: alguien puede ser más efusivo o quieto, más introvertido o extrovertido, más emocional o racional, sin que ninguno de estos tipos sea necesariamente mejor que el otro.

Hay aspectos de nuestro temperamento con los que nacemos y con los que morimos. Por ejemplo, la persistencia. ¿La persistencia es algo bueno o malo? Depende. Lo que le da valor a la persistencia es el carácter. En el mundo se convierte en terquedad, lo que es malo. En Cristo se convierte en perseverancia, lo que es bueno.

Muchas veces, las propias características personales que tenemos y que nos ayudan, pueden ser nuestro propio obstáculo. Así, la persona blanda puede ser, positivamente comprensiva, pero negativamente floja. La persona franca puede ser positivamente un amigo fiel, pero negativamente ruda. La persona más lúcida, positivamente esclarecedora, pero negativamente desagradable, aburrida. La persona más firme, un excelente guía y al mismo tiempo alguien pesado y sin misericordia. Aquel que ve claramente los conceptos puede ser un maestro, pero también un teórico hueco. El que es apegado a los principios puede ser columna para la verdad, pero por otro lado inadecuadamente impositivo.

Y en general, estas características acostumbran se manifestar en nuestras vidas tanto para bien como para mal. ¿Cómo ser positivo sin manifestar un montón de cosas negativas? ¿Cuál la solución de esto dilema?

Sólo hay una salida – andar en el Espíritu. Vivir por medio de Jesús. Pues Él es la suma de todas las características positivas, y la más completa ausencia de lo mal.

(Marcos Moraes)

a) Como el carácter va formándose

Cuando un individuo repite la misma acción una, dos, diez y cien veces se hace un hábito. Si este hábito tiene que ver con la conducta moral termina cristalizando en una característica definida de carácter.

Estas características de carácter pueden ser positivas o negativas, o sea, ellos pueden ser virtudes morales tales como:

- Honestidad, generosidad, humildad etc.

O defectos morales como:

- Falsedad, ira, arrogancia, egoísmo etc.

Obviamente, muchas de estas características son formadas desde la niñez.

b) El hombre creado a la imagen de Dios

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.
(Gen 1:27)

¿En qué consiste esta imagen de Dios en el hombre? Obviamente esto no es físico, sino espiritual. Esto significa que Dios creó al hombre con el mismo carácter moral que Él. Con las mismas virtudes morales de Dios. Esto revela que el plan original de Dios es que todos los descendientes de Adán y Eva tengan el carácter moral de Dios.

Nosotros no solamente fuimos predestinados a ser hijos de Dios, mas aun fuimos hechos de acuerdo a la imagen de su Hijo.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. (Rm 8:29)



La repetición
genera hábitos
que se
convierten en
características
del carácter.

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2Co 3:18)

Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno. (Cl 3:10)

Estos textos nos revelan que aunque el hombre pecó y perdió la imagen de Dios, el plan redentor de Cristo es cambiarnos hasta formar en nosotros el carácter de Cristo.

c) Pasando por el Sermón del monte.

Humildad

Bienaventurados los pobres en espíritu... (Mat 5:3)

- Los pobres en espíritu son aquellos que reconocen que no son nada ni tienen nada.
- Humildad de corazón es la piedra angular para construir y desarrollar el carácter.
- Todo empezó con el orgullo, Lucifer, Adam y Eva la consecuencia trajo rebelión en contra de Dios. Ellos querían ser como Dios.
- ¿Quiénes somos? Polvo de la tierra, nada. Todo lo que somos o tenemos, ha sido dado como un regalo, gracia de Dios. Humildad es (debería ser) la característica más lógica, más natural de la naturaleza humana.
- Orgullo, presunción, vanidad, arrogancia, auto suficiencia es una tontería, aunque es la característica más fuerte en el hombre.

¿Como se comporta el orgullo?

- El orgulloso despedaza, critica, se burla de su prójimo. Discute, pelea es sabio ante sus propios ojos. A él no le gusta pedir perdón, cree que siempre tiene la razón, no sabe como perder, es difícil vivir con él.
- El orgulloso habla mucho y escucha muy poco, es rudo e inflexible, monopoliza las conversaciones, exagera, miente, esconde sus flaquezas, cae en hipocresía.
- Todos los hijos de Adán son orgullosos, esta es nuestra naturaleza después de la caída. Pero el orgulloso puede humillarse a sí mismo. Y la primera condición para humillarse es reconocer quien tus eres.

- Jesús dijo “quien se humilla será exaltado.” (Mt 23:12) El orgulloso puede humillarse a sí mismo y ser transformado a la imagen de Jesús.

El quebrantamiento

Bienaventurados los que lloran... Mat 5:4

- No se trata de personas que lloran por ira o autocompasión, pero los que legítimamente tienen un corazón quebrantado.

Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados. (Isa 57:15)

- Dios promete que aquellos que lloran serán consolados.

La mansedumbre

Bienaventurados los mansos... Mat 5:5

- Jesús dijo “aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallareis descanso para vuestras almas”. (Mt 11:29). Ser manso es lo opuesto a ser rebelde. El manso obedece de buena manera, con paz y gozo, es sumiso, paciente, y tiene dominio propio.
- Rebelión puede ser violenta, con gritos, peleas, argumentos, o también puede ser en quietud pero en el final hace su propia voluntad.
- Manso es aquel que vive sometido a Dios, a Su Palabra, a sus hermanos, a las autoridades.
- Los hijos sumisos obedecen a sus padres, y las esposas se someten a sus maridos; y todos se someten los unos a los otros.
- El manso acepta pacíficamente las adversidades y las pruebas de la vida.

La justicia

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia... (Mat 5:6)

- Muchas veces esta bienaventuranza no es bien entendida. No se refiere a quienes requieren que otros se les hagan justicia, pero se refiere a aquellos quienes el mayor deseo de su vida es ser recto y santo delante de Dios y de los hombres.

- Bienaventurados son aquellos quienes su mayor deseo es ser justos, es decir, ser semejantes a Jesús.

Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que las de los escribas y fariseos, no entrareis en el reino de los cielos. (Mat 5:20)

- La justicia de Dios es la verdadera, la cual es inseparable del amor y de la misericordia. (Mt 6:1-4; 6:33; 2Co 8:14-15; 9:9-10)

La misericordia

Bienaventurados los misericordiosos... Mat 5:7

- La palabra *misericordia* es formada por dos palabras en latín, una es *miseria* (*miseris*) y la otra *cordia* (*córdia*). Significa tener un corazón abierto para aquellos que están en miseria, o a los que no están bien, o sufren necesidad.
- Misericordia significa tratar a otros como Dios nos trata a nosotros.
- El misericordioso tiene una actitud positiva hacia todos, es cálido, bueno, perdonador, amoroso, servicial, sonriente, aun con aquellos que no le corresponden de la misma manera.
- El aspecto más específico de la misericordia es la generosidad y servicio a los que están en necesidad y sufrimiento.

La pureza de corazón

Bienaventurados los de limpio corazón... Mat 5:8

- ¿Qué es tener un corazón limpio?
 - ¿Cómo podemos tener un corazón limpio si tenemos un corazón corrupto y engañoso?
 - Solamente a través de Jesús, Él es único capaz de cambiar nuestros corazones.
 - Debemos sacar de nuestro corazón toda pretensión, hipocresía, mentira, engaño.
 - Si nuestro corazón es impuro y sucio, puede ser limpiado. La condición es caminar en la luz, vivir con sinceridad, transparencia y confesar nuestros pecados, sin esconder nada.
 - En esta condición de transparencia, sinceridad y arrepentimiento, la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado. (1Jn 1:7-9)
- Corazón limpio también significa tener deseos puros

- Recordemos quien tan solo mirar a una mujer de manera lujuriosa ya cometió adulterio en su corazón.
 - Significa rechazar de nuestro corazón todo deseo que no sea santo.
 - Tener intenciones rectas, motivaciones santas en todas las cosas que hacemos.
- . Ellos verán a Dios.

La paz

Bienaventurados los pacificadores... Mat 5:9

- . Los discípulos son hombres y mujeres de paz.
- . Es difícil pelear con un pacificador.
 - Alguien le ofende y el perdona y ama.
 - Otros le atacan y el no reacciona.
 - Otros le hablan con ira, y él responde con serenidad, no pelea ni discute.
 - Los pacificadores perdonan, ceden, pagan el mal con bien.
- . Pacificadores son un instrumento de paz en medio de los hombres, un canal de reconciliación entre aquellos que son enemigos.
- . Pacificadores no hablan chismes, no hablan cosas malas de un hermano para otro, no crea disputas por el contrario busca la paz y unidad entre hermanos y hermanas.
- . Ellos serán llamados hijos de Dios.

El gozo al ser perseguidos y vituperados por cristo

Bienaventurados los que padecen persecución... Gozaos y alegraos...
Mt 5:10-12

- . Finalmente la última cualidad en el carácter que Jesús destacó en estas bienaventuranzas es tener gozo aún en momentos de injusticia, de sufrimiento, de persecución, de insultos y calumnias por la causa de Él;
- . Nuestro gozo no está condicionado a circunstancias favorables;
- . No es obstruido por circunstancias desfavorables;
- . Nuestro gozo no depende de lo que sucede alrededor nuestro, más o de lo que nos pasa en nuestro interior.


Así es Jesús!

d) Entrenándonos de acuerdo a Cristo

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, **enseñándonos** que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente. (Tit 2:11-12)

En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos** del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y **vestíos** del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ef 4:22-24)

Despojar

Impureza sexual

Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. (Ef 5:3-5)

Avaricia

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: ... y avaricia, que es idolatría. (Col 3:5)

Ira, impaciencia y agresividad

Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. (Efe 4:31)

Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. (Col 3:8)

Revestir

Pureza (castidad o matrimonio)

Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios. (Heb 13:4)

Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. (1 Co 7:8-9)

Generosidad (dar)

En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir. (Hch 20:35)

... de gracia recibisteis, dad de gracia. (Mat 10:8)

Amabilidad, paciencia, respecto, honor

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia. (Col 3:12)

Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo. (Sal 37:8)

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: ... enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones... (Gal 5:19-20)

Orgullo, auto suficiencia y rebelión

... No seáis sabios en vuestra propia opinión. (Rom 12:16)

Abominación es a Jehová todo altivo de corazón; Ciertamente no quedará impune. (Pro 16:5)

Antes del quebrantamiento* es la soberbia... (Pro 16:18)

¿Has visto hombre sabio en su propia opinión? Más esperanza hay del necio que de él. (Pro 26:12)

El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado, y no habrá para él medicina. (Pro 29:1)

* Ruina, destrucción.

Mentira

Por lo cual, desechando la mentira... (Efe 4:25)

No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos. (Col 3:9)

Los labios mentirosos son abominación a Jehová. (Pro 12:22)

Parcialidad

No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo. (Lev 19:15)

Mas el fruto del Espíritu es amor..., paz, paciencia... mansedumbre, templanza. (Gal 5:22-23)

El amor es sufrido*..., no se irrita, no guarda rencor..., todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. (1Co 13:4-7)

Ver: 2Tm 3:14; 1Pd 2:17.

* Paciente.

Humildad, mansedumbre, sumisión

... aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón. (Mat 11:29)

... no altivos, sino asociándoos con los humildes... (Rom 12:16)

... y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad... (1Pd 5:5)

Someteos unos a otros en el temor de Dios. (Efe 5:21)

Verdad, honestidad, integridad

... hablad verdad cada uno con su prójimo... (Efe 5:25)

... Pero los que hacen verdad son su contentamiento. (Pro 12:22)

Ver: Heb10:22; 1Ts 4:6; Sl 15:2.

Imparcialidad

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no

haciendo nada con parcialidad.
(1Tm 5:21)

Conversaciones corrompidas (Insultos, calumnias, chismes, chistes sucios, burlas, vulgaridades, quejas, acusaciones, etc.)

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca... (Efe 4:29)

... ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen... (Efe 5:4)

Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?... El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino. (Sal 15:1,3)

Pesimismo, incredulidad

... el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos. (Stg 1:6-8)

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. (2Tm 1:7)

Adicciones (borracheras, glotonerías)

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de

Palabras que edifican (acciones de gracias, alabanza, oración, enseñanza, canticos, proclamaciones, etc.)

... sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. (Efe 4:29)

... sino antes bien acciones de gracias. (Efe 5:4)

Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones, dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo... (Efe 5:19-20)

Fé, coraje, firmeza

Pero pida con fe, no dudando nada... (Stg 1:6)

Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado. (1Pd 1:13)

Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna... (1Tm 6:12)

Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. (Heb 2:1)

Ver: Jos 1:6-9; Efe 4:14.

Dominio propio

Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. (Fp 4:5)

ninguna. (1Co 6:12)

Venganza

No paguéis a nadie mal por mal... No os venguéis vosotros mismos, amados míos... (Rom 12:17,19)

No seas vencido de lo malo... (Rm 12:21)

Mirad que ninguno pague a otro mal por mal... (1Ts 5:15)

... no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición... (1Pd 3:9)

Irresponsabilidad y negligencia

También el que es negligente en su trabajo es hermano del hombre disipador. (Pro 18:9)

Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. (Mat 25:26-27)

Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. (Gal 5:16)

Ver: 1Co 9:25-27; Efe 6:11

Pagar mal con bien

Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber... (Rom 12:20)

... sino vence con el bien el mal. (Rom 12:21)

... antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos. (1Ts 5:15)

... sino por el contrario, bendiciendo... (1Pd 3:9)

Lealtad, diligencia, responsabilidad

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor. (Rom 12:11)

Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. (1Co 4:2)

Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. (Mat 25:23)

Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado. (1Ts 4:11)

Ver: Pro 10:4; 13:4; 6:6-11; 2Ts 3:7-12; 1Tm 3:4-5.